

La Lucha por la Juventud

S. de Anitua, S. J.

En otra oración expusimos el panorama negro —tal vez demasiado negro y aun pesimista— que ofrecía a nuestros ojos la juventud alemana. Y, por lo visto, esto no es solamente una apreciación nuestra. El mismo gobierno alemán ha caído plenamente en la cuenta del problema. Y antes que el gobierno, la Iglesia y las asociaciones educativas y humanitarias.

El problema de la juventud ha pasado a primer plano en la preocupación de las personas responsables. Diez años de vida lleva la asociación para "Protección del Joven", y en un opúsculo maravilloso han propuesto los diversos especialistas, los peligros y los afanes de la juventud.

I

Causas de la perversión de la juventud.

Existen un par de causas generales, que a nuestro parecer han influido profundamente en la desidealización de la juventud: un falso concepto de autoridad, proveniente de la concepción equivocada de la democracia, de la libertad y de la no coacción, juntamente con las posibilidades de diversión que ofrece a los jóvenes un nivel de vida elevado; y en segundo lugar, la necesidad de un pasado odioso, y la desconfianza ante un futuro muy incierto y tal vez catastrófico.¹

A estas causas profundas, que yacen sencillamente en la misma configuración de la historia alemana, como consecuencia de una guerra, y que el joven se ha encontrado al venir al mundo, por el mero hecho de haber nacido en un país de postguerra en unos años especiales, hemos de añadir otras causas, provocadas artificialmente por fuerzas interesadas, que ven en la juventud un campo de interés comercial.

Helmut Lamprecht ha escrito un libro de sumo interés para comprender en su profundidad el nacimiento de esta nueva clase social, que constituyen los *teenager*. La tesis de Lamprecht es que esta juventud tan independiente, al parecer, que no se deja hacer en serie —como ellos mismos confiesan—, que reniegan de toda imposición, que quieren vivir *su vida*, de hecho están bajo mil influjos inoscientes, que son los que conforman en realidad su manera de ser ². Esta generación no es tan escéptica,

(1).—Cfr. *Jugendschutz heute und morgen* (Hamm, 1962). Dr. WOLFGANG BREZINKA, *Erziehung für die Welt von Morgen*. En esta comunicación expone el Dr. Brezinka, los peligros de la propaganda del mercado, que mira a los jóvenes como una preciosa masa de consumidores (p. 11); la acomodación a la inseguridad del futuro (p. 15); la necesidad de educación para hacer frente a esta propaganda de las grandes industrias (p. 18).

(2) LAMPRECHT, Helmut, *Teenager und manager*. (Bremen, 1960). El primer capítulo de este libro se enfrenta precisamente con el presupuesto escepticismo de la juventud. El tercer capítulo se titula significativamente: *Teenager, un tipo de retorta*. Los otros capítulos enjuician los diversos medios de influir a la juventud en los diversos ramos de la industria. De ellos nos haremos cargos en las páginas siguientes.

como se cree. Su mismo escepticismo es consecuencia de una entrega confiada a valores perversos, que se les han impuesto maquiavélicamente por métodos modernos de propaganda³. Más que la independencia, es la **masividad**, la que configura a esta juventud, falta de auténticas personalidades. La mayoría de los jóvenes así masificados visten los mismos pantalones vaqueros, las mismas chamarras de cuero, leen los mismos periódicos ilustrados y asisten a las mismas películas⁴.

Lamprecht afirma: "Helmut Schelsky ha llamado a la juventud alemana de la postguerra, la **generación escéptica**. Esta es una etiqueta que no responde a la realidad. Para la generación moderna de los veinteañeros, el escepticismo no es la característica de su pensar y actuar. La profunda creencia del joven, que no se deja engañar por frases ni palabras, es tan errónea, como la persuasión optimista del positivismo crítico que opina que la juventud no se deja engañar ni pervertir. Esto es cierto sobre todo para el campo de lo apolítico. En el campo de la política habría que preguntarse si este escepticismo no es más bien una indiferencia"⁵.

Alemania es un pueblo joven. La generación de la guerra fue casi aniquilada y la mayoría de los sobrevivientes guardan en su cuerpo las cicatrices de la guerra. En la demografía social de Alemania hay un hueco considerable. La generación de los 30 a los 40 años es muy débil. Por eso la dificultad de acomodación de los jóvenes. Entre los veinteañeros y los cincuentones hay un abismo sin continuidad. Se puede hablar con razón en Alemania de los dos frentes: viejos y jóvenes. La edad intermedia ha desaparecido y con ella el lazo de comprensión entre los dos frentes.

De ahí dos consecuencias: primera, la emancipación del joven y su temprana madurez biológica, sexual, laboral, económica, en desacuerdo aun con la madurez psicológica; segunda, la importancia de la juventud, como campo de consumidores en la industria.

El joven se independiza prontamente de la familia y trabaja, gana y vive por su cuenta. La convivencia con su familia de sesentones es dura. El joven que vive en un hogar de trabajadores, que gana su jornal —en general, elevado— y que no ha madurado aún psicológicamente, ha de enfrentarse con el peligroso problema del **tiempo libre**. Este problema es una ocasión preciosa para el comercio. Editores de novelas, de revistas ilustradas, de películas, de centros de diversión, reclaman con su propaganda a los muchachos. Más tarde veremos la planificación de esta propaganda.

Las fábricas de confecciones, ropa interior y exterior, miran también con interés a la juventud y pretenden crear sus tipos y sus modas. El joven es su mejor consumidor.

A estas causas artificiales se suman las ambientales de un país de postguerra, con tropas extranjeras de ocupación; la de un país que necesita mano de obra de importación; las de un país, que tiene un alto nivel de vida, y puede permitirse el lujo del turismo veraniego.

Vamos a estudiar más en particular estos campos de presión sobre la juventud.

(3).—O. c, cap. 2: impulso hacia el consumo.

(4).—O. c, cap. 4: "Literatura popular para Teens". Cfr. también el capítulo 4º, en el que se hace un análisis del contenido de las diversas revistas para jóvenes. Y el séptimo sobre las películas.

(5).—LAMPRECHT, *Teenager y manager*, p. 10.

a).—El tiempo libre de la juventud trabajadora.

En Europa se está luchando por la jornada semanal de cuarenta horas. Pero la industria necesita asimismo una mayor producción. De ahí que los turnos sean ininterrumpidos y las ocho horas formen un bloque compacto, repartido en tres tiempos: mañana, tarde y noche. En las grandes firmas los trabajadores trabajan de 6 a 2 de la tarde, de 2 a 10 de la noche y de 10 de la noche a seis de la mañana. Después quedan dieciséis horas para dormir, comer y descansar. Estas dieciséis horas de tiempo libre son aburridas y tentadoras.

Los trabajadores comprenden que con dos horas más de trabajo pueden ganar un jornal suplementario muy apetecible. Y aún así, una vez cansados, tienen aún tiempo para dormir y expansionarse. En 1956 publicó VIGGO GRAF BLUCHER un estudio sobre el tiempo libre de la generación joven. Según este estudio un 74% de los trabajadores menores de edad trabajaban un promedio de 8 a 10 horas diarias; un 10 % trabajaban más de 11 horas; sólo un 3% trabajaban menos de las ocho horas. Esto en la industria. En el campo de los empleados y oficinistas un 57% trabajan de 8 a 10 horas; 18% más de 11; 9% menos de las ocho horas. Entre los artesanos un 74% trabajan de 8-10 horas diarias; 16% once y más horas; sólo un 1% trabaja menos de ocho horas. Entre los agricultores la cosa es más aguda: 95% trabajan once y más horas. Entre los aprendices el problema también es agudo: 80% trabajan de ocho a diez horas; 12% once y más horas, sólo un 4% menos de las ocho horas.

Esta estadística cruel significa para Lamprecht, que el tiempo libre que queda a los jóvenes trabajadores no es demasiado. Por tanto, se podría deducir, que tampoco los peligros pueden ser demasiados. Los jóvenes apenas tienen doce o trece horas para descansar y dormir.

Pero la consecuencia me parece equivocada. El joven que ha trabajado más de once horas sale de su trabajo cansado, física y sobre todo nerviosamente. Los ruidos de la fábrica, la tensión que impone un trabajo a destajo, etc., gasta los nervios. El joven busca inmediatamente el descanso en el sueño. Ahora bien; el joven que sale de la fábrica a las seis de la mañana y se levanta para comer a las doce y media o una de la tarde, después de seis o siete horas de sueño profundo, no apetece después de la comida una siesta de otras ocho o nueve horas. Prefiere cambiar de ambiente y distraerse. Aquí entra en funciones la consumición de los locales recreativos, en toda su gama.

¿En qué gasta la juventud alemana trabajadora su tiempo libre?

Un elevado porcentaje de la juventud alemana se dedica a la lectura. El pueblo alemán es un pueblo lector. Basta viajar en un tren, para convencerse de ello. Por eso la industria del papel impreso ha estudiado concienzudamente los gustos de los jóvenes, su afán de personalidad, de independencia, de lucirse y de amar. Los héroes que siguen su camino, en pos de la aventura; los atletas de cuerpos bellos y alma un tanto narcisista; los bailarines de Jazz y los Donjuanes prematuros han invadido la literatura juvenil. El joven sueña en una vida agradable, sin complicaciones. Sus héroes de ensueño son las bellas actrices de vida regalada y los reyes y príncipes que viven en palacios de marfil.

La estadística de los géneros de lecturas que llenan los tiempos libres de los jóvenes lectores, es de gran interés, para quien quiera calar en las raíces profundas de la nueva generación. Un 37% de los jóvenes preguntados y un 45% de las jóvenes

emplean preferentemente sus ratos de ocio en la lectura. De ellos un 41% de los jóvenes entre los 15 y 16 años leen con preferencia novelas del oeste y de aventuras. Del 64% que han leído revistas, un 42% de los jóvenes y un 44% de las muchachas han leído ilustradas. El 7% de los jóvenes y el 28% de las jóvenes han leído revistas de modas femeninas. Libros de historia, arte etc., apenas han leído un 1%. Del 58% que había leído algún libro, éste había sido una novela de amor, libros sobre mujeres y folletos satíricos o humorísticos. Literatura sería apenas habían leído un 9%. Y entre los autores preferidos, de los grandes escritores, se encuentran Hemmingway Balzac, Sartre, etc...

Es interesante que sólo un 1% ha leído literatura de guerra.

Lamprecht analiza finamente el contenido de algunas revistas ilustradas, más leídas entre los jóvenes. La revista ilustrada BRAVO tira más de un millón de ejemplares. Expone, por ejemplo el contenido del número 18 de 1960; que vamos a omitir en gracia la brevedad —aunque sería muy interesante, para comprender el método de propaganda. En líneas generales diremos, que los temas de semejantes revistas son: cine, televisión, estrellas de cine y del Jazz, etc.

El joven comienza su vida de amor. Y también en este campo la propaganda de canciones, de intimidades, de escándalos de las estrellas saciarán su curiosidad. Aquí encuentra también su lugar el consultorio de problemas sexuales y el horóscopo. El muchacho comienza a sentirse hombre fuerte. Y aquí tienen lugar las novelas de aventuras y del oeste. El muchacho quiere justicia, desnuda de formalismos. Y así vienen los héroes salvajes, que buscan la justicia por su mano.

Este es el tema de las revistas. Ya sus títulos nos dicen el público al que se dirigen: Twen (150.000 ejemplares), Intimidades de las Estrellas (de cine), Star Rewue (370.000 ejemplares).⁶

Pero pasemos al cine. El influjo del cine no se realiza solamente a través de las películas: comienza por el mismo título, expuesto en grandes rótulos a las puertas de los locales y en las carteleras publicitarias y continúa con las imágenes propagandísticas. Las películas peligrosas están prohibidas para menores de dieciocho años y la policía controla concienzudamente la entrada. Pero la censura del título y de la propaganda están fuera de su alcance.

Lamprecht analiza el contenido de algunas películas, hechas expresamente para jóvenes, como "Aún menor de edad"; "Las prematuramente desarrolladas", "Distinto que tú y yo". Y después expone las reacciones que algunos de los jóvenes expectadores tuvieron al salir de la sesión.

b) La trata de blancas.

Nos vamos a ocupar por fin de la propaganda más nefanda, para corromper a la juventud: la trata de blancas y de blancos.

En Alemania este triste problema de la perversión de menores ha encontrado un campo abonado.

(6) Cfr.— "Literarischer Jugendschutz", escrito por ROBERT SCHILLING, donde se estudia profundamente este aspecto del problema. Al final de la obra, como apéndices, se exponen una copia de algunos decretos de prohibición de alguna obra especial, y el índice de libros prohibidos para jóvenes en estos últimos años.

Toda guerra trae consigo, como consecuencia irremediable, un descenso de la moralidad, sobre todo en la mujer y en los niños. Hemos de representarnos con la mayor viveza que podamos, el aspecto que ofrecían las ciudades alemanas destruidas, cuando entraban las tropas vencedoras. Ruinas por doquier. Apenas quedaba una sola casa intacta. Sólo los inmensos Bunkers de cemento contruidos como refugios contra los bombardeos. Mujeres y niños, debilitados nerviosamente por las continuas incursiones de los bombardeos, salían a la calle hambrientos y casi desnudos, con varias noches sin dormir, y después de una larga temporada de espanto en la promiscuidad y oscuridad de los refugios. Aquellos seres aniquilados merodeaban en torno a los cuarteles y soldados buscando pedazos de pan, cualquier cosa. Los niños rebuscaban en los baldes de basura su sustento. Las muchachas estaban encantadas si encontraban trabajo y comida, como sirvientas de los cuarteles. Y con los soldados venía la belleza exótica de los negros atléticos, con dientes hermosamente blancos, que se inclinaban ardientes sobre las cabezas rubias y los rostros pálidos de las muchachas germanas.

JAN VALTIN en su impresionante libro "LA NOCHE QUEDO ATRAS" nos ha dejado relatos vívidos de esta moral del hambre. Y tengamos en cuenta, que el Nacional Socialismo y Hitler habían dado ya unas normas de libertad que resquebrajaba totalmente la pureza de costumbres. GERTRUD SAUERBORN, Consejera Superior de la Protección de Menores en Coblenza, expone con una crudeza desnuda este problema en el citado libro "Jugendschutz Heute und Morgen" (págs. 72-79). Nos cuenta las experiencias que ella conoció, los casos tristes en que se esfuma toda noción de pecado. Las muchachas que ya han perdido su virginidad, que viven en perpetua aventura, cuentan sus experiencias con la ingenuidad del que narra una partida de bolos. Los hijos ilegítimos son algo natural, como es natural que la muchacha se vaya a pasar una temporada de vacaciones con su novio a la montaña. Por eso, aunque tal vez haya balado hoy la prostitución reconocida, sin embargo el vicio sexual ha ascendido pavorosamente.

Asimismo la homosexualidad y la pederastia hacen estragos. A veces una escuela entera ha sido pervertida. Y con la trata de blancas crece también la trata de blancos y de niños.

El problema se agrava si consideramos la posición económica, cada vez más pujante de Alemania, y su desarrollo industrial gigantesco, que exige la inmigración de mano de obra extranjera. Los obreros extranjeros provienen de países subdesarrollados, en general italianos, griegos, argelinos etc. Los obreros que vienen a Alemania proceden generalmente de las ínfimas clases sociales. No son especializados. Son meros peones sin cultura, que han pasado muchas estrecheces, que han vivido en un ambiente moral muy bajo y que se encuentran allí solos, desligados de todo lazo de familia, de costumbres, incluso de religión. Tras un trabajo mucho más agotador que el que tenían en su tierra. Su desconocimiento de la lengua les cierra las puertas de los cines, de la televisión y de la lectura. Su falta de cultura les aleja de otros esparcimientos más espirituales: el bar y los locales nocturnos acaban por ser su punto de reunión. La mayoría de estas personas vienen ya con problemas familiares. Hay una escritora MARIA BOCKLING, en el libro arriba citado, que encara este aspecto del problema, en su ponencia: **Mano de obra extranjera, ¿un problema de la protección de menores?** En cuanto a pastoral, como sacerdote español, entre los trabajadores de mi patria, podría exponer muchos casos muy tristes. Las jóvenes alemanas encuentran a los trabajadores latinos muy interesantes: son más ardientes, más apasionados, más divertidos. Asimismo los jóvenes alemanes encuentran muy apetecible la belleza exótica y morena de las trabajadoras españolas.

Los **locales nocturnos** que nacen en torno a los grandes centros industriales y en las comarcas mineras, son un negocio pingüe. Al principio del año aparecen en los diarios de las grandes ciudades, como Hamburgo, numerosos anuncios pidiendo muchachas, como camareras de centros de diversión. Hay escasez permanente de tales muchachas. Y se organiza incluso la caza de animadoras.

En el Reeperbahn de Hamburgo y en el St. Pauli se amontonan unos junto a otros los locales de Striptease. Las muchachas que se exhiben, entre los aullidos salvajes de un público excitado deben ser menores de veintiún años. Y el 90% son muchachas que se han empleado allí voluntariamente. "St. Pauli necesita mil muchachas jóvenes", proclaman varios diarios hamburgueses al comienzo del año 1961. Radio Juventud de Bremen encaró críticamente este problema. Uno de los reporter entrevistó al director del PEQUEÑO PARIS. Este respondió claramente:

"La gran dificultad está en conseguir muchachas. Uno se debe dirigir o bien a las que huyen de la zona oriental, o a las que uno nota que no tienen muchas ganas de trabajar, es decir a las que están ya a punto de caer.⁷

Todos estos locales de la calle St. Pauli se esfuerzan por encontrar muchachas. Estas ganan hasta 1.000..D.M. al mes. No necesitan ninguna instrucción, ninguna educación previa; les basta con ser medianamente bonitas. Comen y duermen gratis. En los entretiempos charlan con los clientes, se sientan a su mesa, los animan y se

Otro director de local nocturno manifestó también abiertamente: "Esto no tiene nada que ver con arte; es el mayor desatino que existe, pero a veces el mayor desatino es el que antes se traga a la gente".

Para entender mejor el problema de estas pobres muchachas, es preciso tener en cuenta la **organización laboral alemana**. Nadie puede tener una residencia en una ciudad, sin que antes declare su oficio o las fuentes de que vive. Por tanto, una emigrada de Alemania Oriental o una trabajadora que ha venido del extranjero, sin traer su contrato de trabajo, debe, como primera providencia, encontrarse un trabajo. Sólo entonces puede obtener el permiso de residencia en la República alemana. Casi todos los países subdesarrollados, en los que abunda el paro, han contraído con Alemania un contrato, por el que se regula la inmigración de la mano de obra. El obrero que llega como turista es un obrero de contrabando. La medida ha sido tomada mirando al bienestar del obrero y para que no se abuse de él. Los contratos ofrecidos se someten a un severo control, tanto por parte del Arbeitsamt alemán, como por la oficina de emigración del país de procedencia. Con ello se pretende que los obreros extranjeros estén en igualdad de condiciones, en cuanto a jornal, seguros sociales, etc., que los obreros alemanes, pero a veces la burocracia es lenta y por ello muchos obreros y obreras necesitados buscan la entrada por la puerta falsa, que se presta a grandes abusos. Las firmas poderosas —que también necesitan con urgencia mano de obra, y que ven en los turistas una mercancía barata, ya que pueden hacerles el contrato que deseen y emplear a especialistas como meros peones con el sueldo mínimo— tienen gran influencia en algunos organismos del Arbeitsamt y pueden poner en regla rápidamente

(7).—LAMPRECHT, Teenager und, p. 137-138.

(8).—Ibid. 138.

los papeles. El obrero, que quiera seguir trabajando en Alemania está atado incondicionalmente al contrato. En caso de que quiera cambiar de trabajo, no tiene otra solución que volver al país de origen, a la miseria, que él quiso evitar. Porque la ruptura de contrato supone la imposibilidad de obtener otro nuevo, y con ello el cese de su permiso de residencia en la República Alemana.

Por eso estos locales reclutan a las muchachas preferentemente entre las fugitivas de la zona oriental, o entre las turistas. Estas encuentran un contrato provisional, mientras buscan su nueva vida. Pero el shock primero del vicio las trastorna frecuentemente para toda la vida. Mujeres que han caído por primera vez, se persuaden fácilmente que ya no tienen remedio.

Otra consecuencia del crecimiento acelerado de la industrialización alemana es la **pérdida de los valores familiares**. El padre y la madre trabajan en la fábrica y apenas tienen tiempo ni humor para preocuparse de las andanzas de sus hijos. Su papel de padres queda reducido a pagar los gastos de alimentación de sus hijos y a darles todo los caprichos que éstos tengan, hasta donde alcancen su medios económicos. De aquí la libertad de los menores y la desproporcionada disponibilidad de dinero de que gozan. Y asimismo el incremento del turismo entre los jóvenes.

Un matrimonio organizó una tournée por Persia y el próximo oriente. Reclutaba jóvenes que quisieran formar un grupo folklórico de danzas. La policía alemana descubrió el negocio y apresó y castigó a los interesados organizadores. Parece que no había sido la primera expedición que habían organizado, y que en las anteriores tournées las muchachas no se habían divertido demasiado e incluso no habían vuelto a casa.

II

La lucha por la juventud.

El cuadro ha sido sombrío. Y las estadísticas policiales sobre criminalidad juvenil lo haría aún más sombrío. Entre los años 1954-1958 el número de criminales adultos ha ascendido en un 4,6%; el de la criminalidad juvenil —jóvenes menores de veintiún años—, en un 34,2%. Entre éstos, los atentados contra la tranquilidad pública subieron de un 23 a un 50%; delitos, violencias, violaciones, etc., ascendieron del 22 al 30%; robos, del 38 al 47; robos de coches y camionetas, del 46 al 61 por ciento.⁹

En el campo de la moralidad las estadísticas son no menos aterradoras. En 1956 un 12,9% de los delitos cometidos contra la moralidad fueron perpetrados por jóvenes: violaciones un 18,2%; homosexualidad 18,3%; lascivias, obscenidades con niños un 21,2 por ciento.¹⁰

Con esta violencia, el problema ha pasado al primer plano de la consideración en las personas y asociaciones responsables, que han comenzado, con la seriedad y organización características de los alemanes, la lucha por la salvación de la juventud.

(9) LAMPRECHT, p. 143.

(10) LAMPRECHT, p. 139.

a).—La Iglesia católica.

La Iglesia ha sido la primera en encarar el problema. Ya antes del tiempo de Hitler las asociaciones católicas de jóvenes tenían un vigor floreciente. Tal vez precisamente por eso, la dictadura del partido pretendió ante todo deshacer estas asociaciones. La persecución contra los dirigentes de la Acción Católica, de la Asociación de trabajadores jóvenes católicos, de la Nueva Alemania, fue feroz. Muchos de aquellos jóvenes valientes acabaron su vida, como saboteadores del régimen, en los campos de concentración. El libro "Las rosas blancas" nos expone la historia de tres jóvenes de estos, ajusticiados por el delito de haber sido dirigentes de juventudes. Después de la guerra la actividad de la Iglesia comenzó de nuevo. Hoy cada parroquia posee su Kindergarten, con personal especializado, que cuida de los niños mientras los padres están fuera de casa en el trabajo o en sus quehaceres. En estos establecimientos los niños juegan y aprenden jugando. Los jardines tienen toda clase de diversiones, incluidos los columpios, barras de gimnasia, etc. Centenares de niños pasan así la mañana entretenidos y vigilados.

Junto al Kindergarten están las asociaciones parroquiales de jóvenes. No son propiamente centros de acción católica, en el sentido estricto y tradicional que tienen en los países latinos. Son centros de diversión, que organizan las excursiones veraniegas, ofrecen una camaradería sana, y estimulan el afán organizador y activo de los jóvenes. Estos jóvenes están en íntima unión con un capellán joven, organizan sus grupos deportivos, sus fiestas tradicionales, y viven en un ambiente de catolicismo consciente, con actos litúrgicos y frecuencia de sacramentos. Hace poco tiempo se celebró en Münster el día de la juventud católica y se reunieron en el Estadio de la ciudad más de cien mil jóvenes, provenientes de la región. Todos ellos se comprometieron a llevar una vida cristiana y de sacramentos.

Las clases de religión están dadas por personas —laicos y sacerdotes— que tienen su título universitario, y las escuelas y gimnasios son visitados regularmente por el párroco. El capellán de los jóvenes es muchas veces el profesor de religión en estos centros.

El cuidado por la juventud universitaria está también muy bien organizado, con un párroco especial de estudiantes en las ciudades universitarias, y con su centro de recreo y cultural, que organiza programas de conferencias sobre los temas más candentes, tratados por especialistas de renombre mundial. Las facultades más o menos afines tienen también sus cursos especiales de conferencias sobre temas morales, que rozan con su especialidad.

La KAJ —Juventud Católica trabajadora— posee también una fuerza considerable. Impresiona, cuando se juntan en una manifestación de casi una hora o más, varios millares de trabajadores con sus banderas, después de haber asistido a los actos religiosos. Juntamente con esta juventud trabajadora están las Asociaciones Kolping, que se preocupan del recreo y alojamiento de los jóvenes trabajadores o estudiantes sin habitación.

Como contraresto a la literatura juvenil perniciosa, cada diócesis tiene su periódico parroquial, para mujeres y para jóvenes, con una presentación muy atractiva y con un cuerpo de redactores especializado, que toca los principales problemas, con sinceridad, competencia y agilidad de estilo. La presentación gráfica no desmerece de la de cualquier otra revista.

b)—Asociaciones independientes.

Junto a estas asociaciones católicas han nacido otras muchas asociaciones y clubs. Alguno de estos clubs son más bien contraproducentes y aun nocivos para la juventud pues ofrecen esparcimiento por los medios más comunes y perniciosos. Locales con billares, juegos de azar, etc., únicamente está prohibida la consumición de alcohol y han de estar cerrados a las diez de la noche. Los hay que incluso sirven de propaganda a algunas firmas comerciales de confección, que hacen sus rebajas a los componentes del club.¹¹

Pero la institución que más eficacia ha tenido y tiene en la defensa de la juventud ha sido la "Asociación para la Protección de Menores", apoyada por el estado. Ella controla y censura los escritos que se ponen al alcance de la juventud, y en su lista de libros prohibidos, señala los motivos por los que se han prohibido, lo cual ofrece una muestra de la seriedad y finura con que se juzgan esto impresos: desde libros pseudocientíficos sexuales, hasta las novelas y los cuadernillos cómicos para muchachos y niños.

Controla la censura de películas, que han de prohibirse a menores de dieciocho años, y la policía se encarga de que estas leyes se cumplan, exigiendo la presentación de la cédula personal a la entrada de los cines.

Ha exigido la implantación de una hora juvenil de televisión, aconsejando que los niños no participen en las otras sesiones.

Para comenzar a trabajar se exige también la edad de dieciocho años o el permiso paterno. Sólo en estas condiciones se podrá dar trabajo a los menores. Lástima, que siempre las grandes empresas pueden ejercer su influencia en algunos organismos, para realizar sus negocios sucios.

Se han dictado normas para los locales. Los jóvenes no deben tomar alcohol y han de ser expulsados del local a las diez de la noche. Un juicio muy sonado en Recklinghausen fue el de un propietario de local, que no había despachado a los menores al llegar la hora tope.

La asociación se ha preocupado también de las empleadas en los cuarteles. La policía ronda secretamente por estaciones y lugares públicos y de viaje, observando a los menores que aparecen desamparados. Los sospechosos son recogidos y puestos a disposición de la Asociación para la Protección de Menores. De esta manera se procura dificultar la fuga de menores a lugares desconocidos.

La Asociación lleva ya más de diez años de vida, y el opúsculo conmemorativo que ha editado, muestra bien a las claras con qué sinceridad, profundidad y finura han auscultado sus componentes la situación de la juventud alemana, los trabajos que ya han llevado a cabo y las puertas que se abren en pro de la juventud para el futuro.

(11) O. C. p. 123-131.— Las firmas de bebidas como la "Coca-cola" y otras, patrocinan algunos clubs; otras empresas de confección organizan en ello su presentación de modelos.

c).—No basta lo hecho.

Sin embargo, aun quisiera ver un poco más de preocupación por infundir una mística a la juventud. A la juventud no hay sólo que preservarla de la corrupción, hay que infundirle un ideal de vida. La mejor defensa es siempre la creación de un ideal. Las bacterias más dañinas del alma han sido siempre las ideas pequeñas. No basta con ofrecer revistas sanas o castigar las perniciosas; no basta con prohibir el alcohol o los bailes, después de las diez de la noche; no basta con organizar campamentos de verano y vigilar las estaciones de ferrocarriles. Es preciso infundir un ideal de sinceridad, un amor a la belleza de la virtud, una necesidad de ser auténticamente hombres responsables, personalidades en medio de la masa. Es preciso predicar una cruzada de idealismo, que ha de ser realizada por los mismos jóvenes en favor de sus compañeros. La levadura y el fermento ha de salir de la misma masa: en el campo obrero y en el de la juventud. Hacen falta apóstoles jóvenes para los jóvenes. Es el paso más necesario en la actualidad. Que la juventud conquiste a la juventud, y en este ambiente de lucha y de apostolado forme a los hombres del mañana, los padres de familia, que habrán de educar a sus hijos, como ellos mismos se han educado y como ellos mismos han educado a los demás.

LIBROS DE TEXTO PARA PRIMARIA Y SECUNDARIA

10% de descuento al contado En compras colectivas, descuentos especiales.

Ricardo J. G.	— English in the Classroom Book (Libro 1º al 6º) de	¢ 2.25 hasta ¢ 2.80
Ricardo y Wheeler	— Children Speak English, Pre-Primario al 6º de	¢ 2.25 hasta ¢ 4.20
Robes Masses	— Salud y Seguridad, Un curso de Fisiología Humana e	Higiene para 4º Grado ¢ 3.50
Robes Masses	— Un curso de Fisiología Humana e Higiene para 5º	Grado. "Educación para la Salud" ¢ 3.50
Robin et C. Bergeaud	— Le Français. Per le Méthode Directe en dos Vols.	(Primero y Segundo Libro) ¢ 4.50 c/u.
Suárez Gómez C.,	— Educación para la Salud 4º al 6º Grados.	¢ 4.00 c/u.
Suárez Gómez C.,	— La Ciencia y tú. 1º al 5º Grados. De	¢ 4.20 hasta ¢ 4.50
Torre Huerta	— Nuevo Lector Nacional (Cartilla de Lectura).	¢ 1.15
Vera Francisco	— Principios Fundamentales de Geometría.	¢ 2.90
Vidal Manuel	— Nociones de Historia de Centro América.	¢ 5.00
Zayas	— Mis primeros trazos, ciclo II.	¢ 1.70
Zayas	— Jardines de Infancia, ciclo I.	¢ 1.40
Zayas	— Mis Primeras lecturas (Actividades de Pre-lectura)	¢ 3.10
Zayas	— Jugando y Contando (Actividades de Pre-Aritmética)	¢ 3.90

Mapa a colores de la República de El Salvador. Modernísimo. Físico-Político con las carreteras nuevas. Ed. 1960. Tamaño 19 x 11 Pulgadas. ¢ 1.10

DE VENTA EN:

LIBRERIA CULTURAL SALVADOREÑA, S. A.

Edificio Veiga, 2ª Avenida Sur

San Salvador, República de El Salvador, C. A.

Teléfonos: 5415 y 7206